

Molezún: pinturas de un largo viaje

Marta García Alonso

Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Navarra

Abstract

Many things have been written about Vázquez Molezún's ability for drawing, but his painting, which was found after the death of the architect, is not very well known. The most fertile period and the largest number of his works are linked to the long journey of 100,000 kilometres that Molezún began when he went to the Spanish Academy of Fine Arts, in Rome. Some of his drawings are quickly ink sketches of real Rome scenes; other are made in a larger format and using more complex technical. In these last works Vázquez Molezún modified the reality with the addition of the colour.

Keywords: *Vazquez Molezún, travel paintings, Spanish Academy of Fine Arts.*

“Dos años atrás, mientras organizábamos la obra arquitectónica de mi padre en el estudio de Bretón de los Herreros, descubrimos, en lugares insospechados, unas carpetas repletas de pinturas y dibujos. En alguna ocasión él había mencionado la misteriosa desaparición de toda aquella obra, en un intento, quizás, de evitarse el molesto engorro del elogio y la adulación.

Sin embargo, conservó con celo todos los recortes de prensa, dibujos de su niñez y fotos que, como la pintura falsamente perdida, le anclaban a su pasada identidad de pintor, aquella en la que probablemente se encontró más cómodo y que nunca pudo recuperar, ocupado por el trabajo afanoso de la arquitectura que le dio a conocer.

(...)

Quiero creer que, si los acontecimientos no le hubieran obligado a abandonar la pintura y dedicarse plenamente a la arquitectura, hubiera sido tan buen pintor como arquitecto y, probablemente, mucho más feliz.”¹

Las palabras de María, hija de Ramón Vázquez Molezún, nos introducen en uno de los aspectos más desconocidos del arquitecto. Aunque son muchos los comentarios escritos acerca de las habilidades que Ramón tenía para el dibujo², poco ha trascendido de esta faceta que ha visto la luz en nuestros días, después de que el arquitecto ya hubo fallecido. Sólo la brillante carrera profesional que le esperaba podía eclipsar la valiosa y extensa obra pictórica que desarrolló, sobre todo, durante los años iniciales de su carrera.



Figura 1. Fotografía de Ramón Vázquez Molezún pintando³.

Molezún desarrolló su faceta de pintor a lo largo de la primera época de su vida como arquitecto, siendo mucho menor el número de pinturas que realizó a partir de 1956⁴. La pintura, al igual que la intensa actividad intelectual que llevó a cabo durante estos pri-

meros años, se desvaneció al tiempo que apareció en escena su éxito profesional como arquitecto.

El interés del estudio de su obra pictórica atiende a la propia formación de Ramón como artista. La pintura constituyó una parte fundamental de su aprendizaje, que influiría en el arquitecto en su forma de mirar, en su manera de tratar los colores y de “pintar” su arquitectura. Para Molezún el dibujo es una forma de acercamiento de la realidad, una forma de conocimiento y de análisis de lo existente. No se cansó de repetir, una y otra vez, que “para entender las cosas había que dibujarlas, y cuanto mejor se entendían, mejor se dibujaban”⁵.

Con este espíritu nos acercamos a esta faceta del arquitecto-pintor. Con la sensación de que es posible que, a través del análisis de su obra pictórica, podamos hallar algunos datos importantes que nos ayuden a entender mejor su forma de enfrentarse a la disciplina. En la confianza de que, como diría Moreno Mansilla, “observar los dibujos de los arquitectos de lo existente, mirar a su través, puede esclarecer, de algún modo, su modo de hacer arquitectura”⁶.

Que la obra pictórica de Molezún posee un valor intrínseco en sí misma, lo corrobora el hecho de haber sido expuesta, con una gran acogida, en diversas ocasiones después de ser *redescubierta* por su familia. Sobre su trabajo se ha editado un catálogo que recoge algunos de los cuadros más interesantes expuestos en la exposición celebrada en Santiago de Compostela en el año 1998. Posteriormente se ha realizado un trabajo de investigación dentro de campo del Arte Contemporáneo⁷ que sirvió para realizar un exhaustivo inventario de su obra y poner un poco de orden entre los lienzos, los dibujos en papel, las acreditaciones y los premios en diversos concursos, del arquitecto.

El catálogo de su producción pictórica consta de un número nada desdeñable de 505 obras inventariadas. En ellas están recogidas desde sus primeros dibujos, realizados en edad muy temprana, hasta las últimas obras que se le conocen, fechadas a mediados de los sesenta. A pesar de comprender un período de tiempo algo mayor a tres décadas (de 1929 a 1964), más de 300 de las obras, están realizadas en el tiempo que comprende su estancia en Roma, siendo muy escasa su producción a partir de esta fecha.

La pintura que Molezún realizó en esos años donde los viajes en el extranjero ocuparon gran parte de

su tiempo, conforman un conjunto de obras en los que podemos diferenciar los apuntes rápidos realizados *in situ*, de los lienzos más elaborados⁸. En primer lugar se encuentran aquellas composiciones realizadas durante el transcurso de su período de estancia en Roma, en las que muestra mediante rápidos dibujos realizados a tinta, las escenas urbanas más conocidas de la capital y del resto de las ciudades italianas que visita. Las segundas son obras que de nuevo hablan de escenas urbanas, pero que se hallan, esta vez, dibujados sobre un soporte rígido y de mayor tamaño.



Figura 2. Vázquez Molezún, R., Barcos en la playa, 1950. Tinta y acuarela, 45x58 cm.

La obra de Molezún es rica y variada, abarca formas, técnicas y actitudes diversas⁹. De entre los géneros tradicionales que practicó, como la pintura de paisaje, el retrato o el desnudo, destaca la presencia del mar que aparece en sus dibujos desde muy niño. Las marinas serán uno de los motivos más dibujados por Molezún: las playas de Galicia, primero y las de la costa de Capri, después; los barcos de pescadores de su tierra natal y el alboroto de los grandes puertos de carácter más comercial como el de Hamburgo. Todos ellos tienen cabida en la obra de quien nació en contacto con el mar, y para quien la navegación fue una de sus mayores pasiones.

Junto a los motivos marítimos, son numerosas las obras centradas en un género más cercano a su profesión de arquitecto. Serán los apuntes urbanos, en los que Molezún retrata la imagen de muchas de las ciudades que visitó en sus primeros años de arquitecto; un conjunto de obras, que dispuestas una junto a otra, constituyen un rico legado para documentar

los viajes del arquitecto en aquella época. Así, en el catálogo de su obra, va apareciendo el nombre de un gran número de ciudades italianas (Roma, Pisa, Venecia, Bolonia...) y otro no menos desdeñable de ciudades del resto de Europa (París, Londres, Brujas...)¹⁰.

En este campo de la representación de la ciudad, Molezún utilizó dos tipos de técnicas diferenciadas que han servido para clasificar la parte más cuantitativa de su obra. En muchas ocasiones, se trata de acuarelas o rápidas líneas a tinta con los que Molezún quiso captar un instante. Son dibujos realizados de una sola vez, de principio a fin, en el propio lugar dibujado y que se mantienen fieles a la realidad; un dibujo figurativo de trazo suelto donde los distintos planos de visión, se encuentran diferenciados, mediante el contraste de manchas negras y el fino dibujo a línea.



Figura 3. Vázquez Molezún, R., Roma. Columnata de San Pedro de Vaticano, 1950. Tinta, 44x32 cm.

Por otro lado, están las obras que, por su formato y su soporte, nos hacen pensar que difícilmente acompañaron a Molezún durante sus viajes sobre su *Lambretta*. Se trata de óleos y *gouaches* realizados sobre táblex de medidas en torno a 100x70 cm. Cua-

dos que Molezún elaboró primero en su estudio en la Academia de Roma y después, y a su vuelta a Madrid, en su habitación de la Residencia de Atocha. Se trata de unas realizaciones que parten o bien de rápidos bocetos realizados en su mítico cuaderno de viaje¹¹, o de las imágenes tomadas por otra de sus aficiones: la fotografía.

En estos cuadros de gran formato el Molezún pintor aporta algo más. No serán cuadros fieles a la realidad, ni meros ejercicio de conocimiento y exploración de la composición de los distintos motivos. En ellos, el artista intenta transmitir sus recuerdos acerca del ambiente de la escena urbana que pinta. En ocasiones lo hará mediante el color: el cielo púrpura de Londres, el de tono amarillo de Brujas; otras veces incorporará en el cuadro dos planos de visión distintos, como es el caso del Parlamento de Londres donde alzado y planta se fusionan, alejándose de la perspectiva tradicional. Conforman en su conjunto, la parte más interesante de su obra y la que más premios valió a Molezún en su faceta de pintor.

“Yo al entrar en la escuela, pintaba cuadros. Dejé de ser artista cuando empecé a ser arquitecto...”¹²

Si hacemos caso a las palabras de Sáenz de Oíza, podemos afirmar que el momento de ser arquitecto de Molezún llegó algunos años más tarde que su título. Fue después de su estancia en Roma, de sus escarceos con la pintura y de los largos viajes en motocicleta por toda Europa que el gallego se centró en la arquitectura. Pero, sin embargo, nos resistimos a creer que, a pesar de sus afirmaciones, Sáenz de Oíza y el propio Molezún dejaran de ser totalmente artistas al abandonar los caballetes y la paleta de color.

La actitud artística de uno y otro quedará plasmada de manera evidente en algunas de sus obras de arquitectura. No en los lienzos, ni con los pinceles, pero sí a base del trazado de las curvas de Torres Blancas y las líneas rojas de la etérea estructura de la Capilla del Camino de Santiago del navarro. O, en el caso del gallego, del panel del Concurso del edificio de Ciencias de Barcelona y la pared de granito estriado en la calle Prim del Banco Pastor. Respecto a este aspecto del carácter de Vázquez Molezún, el recientemente fallecido Miguel Fisac expresó:

“Era el único artista que creía que no era artista; que cuando se hablaba de arte, parecía que no iba con él.”¹³

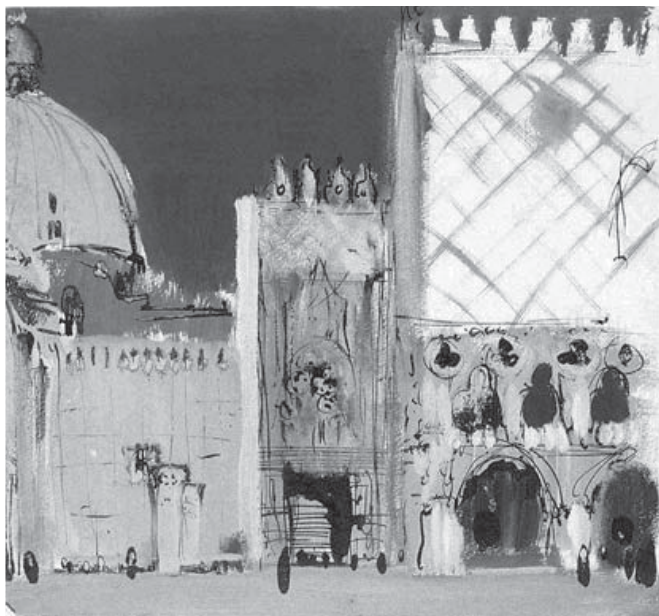


Figura 4. Vázquez Molezún, R., Fachadas de Venecia, 1950. Gouache, 26x24 cm.

Desde otra perspectiva, la profesora titular de Arte Contemporáneo en la Universidad Complutense de Madrid, la Doctora Jiménez-Blanco señala, en el escrito que acompaña el catálogo de la exposición pictórica del arquitecto, como a su entender una y otra disciplina, arquitectura y pintura, se complementan. De la pintura, la arquitectura de Molezún recibirá “esa sensibilidad hacia lo cromático y lo festivo” que muestra en el color de obras como Bankuniión o la propia composición del Pabellón de los Hexágonos. Por otro lado, en toda su obra pictórica, podemos encontrar “un fuerte sentido compositivo, claramente derivado de su formación y mentalidad de arquitecto”¹⁴ que aporta la idea de estructura y de líneas organizadoras del plano del cuadro.

Parece que el color de la obra de Molezún sea, bajo la mirada de los ojos más expertos, una característica importante de su pintura que revela una nueva forma de modernidad en la pintura española de los años cincuenta. En su pintura no hay rastro de los rasgos más sobresalientes del informalismo español, como son la ausencia de formas definidas y la paleta austera de color, con la predominancia del negro. En este sentido, el color y la figuración de la obra de Vázquez Molezún introduce nuevos matices en el cono-

cimiento de lo que fue la creación artística de aquella época.



Figura 5: Retrato de la promoción de pensionados de la Academia Española de Bellas Artes de Roma de 1951, junto al Tempio di Bramante.

“cada año hacía viajes, pintaba y sobre todo dibujaba”¹⁵

El arquitecto Molezún se debió sentir, paseando por las calles de Roma, un poco pintor. Como tal y a la vez que enviaba sus escasos ejercicios de arquitectura a los concursos de la época, también envió sus cuadros a certámenes tan importantes como la Bienal de Venecia y las Exposiciones Nacionales. En ellas, sus obras siempre encuentran un hueco dentro de las críticas que no dudarán en apuntar la valía de las composiciones de Molezún.

Nada más llegar a Italia participó como pintor en la Bienal de Venecia de 1950. Y si, como es más conocido, obtuvo el Premio Nacional de Arquitectura en 1953, en la edición de la Nacional de un solo año antes, obtendría la Tercera Medalla en el apartado de Pintura con la obra “Brujas”. Pero no son sólo estas

las únicas incursiones del arquitecto en las muestras de pintura de la época. Por el contrario, fue frecuente encontrar sus cuadros en diversas exposiciones como lo demuestran las numerosas críticas que hacia su obra pictórica aparecen en revistas de la época. Para cuando su nombre empieza a reconocerse como arquitecto en España, ha sido ya en diversas ocasiones galardonado como dibujante, acuarelista o pintor. Hagamos un repaso de estas manifestaciones.



Figura 6. Vázquez Molezún, R., Países Bajos. Brujas, 1952. Mixta sobre táblex, 78x100 cm.

En Roma, la obra de Vázquez Molezún se expuso en dos ocasiones, una en Capri, y otra en la galería Fera de Roma, situada en la misma *piazza di Spagna*. De estas cuestiones informó en 1950 un periódico gallego, además de comentar la aceptación con que fue acogida su obra pictórica en Italia. Quien escribió el artículo, parecía estar sorprendentemente al día y muy bien informado de todo lo referente al joven corruñés¹⁶; en su escrito reprodujo además la crítica que sobre su pintura fue publicada en *Il Giornale della Sera*.

“Ramón Vázquez Molezún es un joven pintor español que expone en la sala “Feria”, Plaza de España. Son paisajes admirados por este artista en sus recientes excursiones por Bologna, Verona, Padova, Vicenza, Venecia, Roma y Capri. Al plasmar las visiones que tanto impresionaron la sensibilidad anímica del autor, se notan a simple vista sus cualidades excepcionales de temperamento, intuición y técnica, que le abren paso franco hacia las cumbres de éxito en Concursos y Exposiciones.

Su dibujo, impresionante por la firmeza de sus trazos, denota el soplo divino, de exuberante inspiración y la viveza de captación impresionista que permite aquietar la luz en sombras violentísimas o tenues, que se desvanecen hasta morir en inspiradas gradaciones de tintas, ajustadas siempre a la realidad vivificadora y tangible de la naturaleza. Con este juego de luces y sombras confirma el notable huésped las genuinas características de los admirables artistas meridionales”¹⁷.

Aún encontrándose en Italia, el interés de Ramón Vázquez Molezún por la pintura le hizo participar en la Exposición de Arte Gallego donde su obra fue aplaudida por encima de la de otros artistas gallegos.

“¿Qué valores jóvenes brillan con luz propia en la zarabanda colectivista de la Exposición? Anotemos en primer término el nombre de un corruñés: Ramón Vázquez Molezún. Presenta dos cuadros titulados “Brujas” y “Londres”. El primero es un alarde de color. Está logrado con una técnica simplista, casi infantilizada, despreciando todo lo accesorio para ir a lo fundamental: la luz resplandeciente entre las góticas líneas de las edificaciones. En “Brujas”, el pintor y el arquitecto rivalizan en capacidad creadora. “Londres” también es un acierto rotundo. Magnífico cuadro dónde los grises son diluidos en suaves tonalidades.”¹⁸

La publicación La Codorniz, desde su característico tono de humor, también se hizo eco de su valía como pintor:

“Ramón Vázquez Molezún aprovechó la ocasión de que estaba nevando para pintar “L’Opera” dejando en blanco la mitad del cuadro. Por si fuera poco, puso el título en francés para ahorrarse también una a. Estos pintores jóvenes son algo roñicas, aunque eficaces.”¹⁹

En el repaso de los galardonados en la Exposición Nacional de Bellas Artes que fue celebrada en el palacio de Cristal de Madrid, aparece el nombre de Molezún, como ganador de una tercera medalla. Son

numerosos los textos que, haciendo notar cómo han sobresalido entre el resto de participantes los pensionados de Roma, destacan a Vázquez Molezún como uno de los más interesantes valores sin hacer mención alguna a su verdadera profesión.

“Merece destacar el hecho de que cinco de los artistas propuestos para ser premiados pertenecen al grupo de los pensionados en la Academia de Bellas Artes de España en Roma, a saber: Victoriano Pardo Galindo, Andrés Conejo Merino y José Benet Espuny, pintores: Fernando Cruz Solís, escultor y Ramón Vázquez Molezún, dibujante.²⁰”

“los pensionados se han inclinado en Roma hacia la pintura actual (Conejo, Vázquez Molezún). Vázquez Molezún el más osado e interesante.²¹”

Se nombra a Molezún no como arquitecto, sino como dibujante, como pintor. Su obra es valorada por mostrarse moderna y romper con los estereotipos de paisaje urbano. Así lo muestran artículos como el que recogemos a continuación, escrito con motivo de la Exposición Colectiva de Arte Gallego que tuvo lugar en 1952.

“(…) Y llegamos a la zona de la discordia donde ya no todos coincidimos en la apreciación: Molezún expone dos obras llenas de encanto y de originalidad “Brujas” y “Londres”, cuadros que transmiten como un soplo del ambiente de esas ciudades, cierto es que, seguramente, el cielo de Brujas no es amarillo, por muy muerta que la ciudad se halle: pero tampoco “los erales sueñan verónicas de alelí” y no será necesario discutir la belleza de la imagen poética.²²”

En 1954, incluso después de haber ganado el Premio Nacional de Arquitectura del año anterior con el proyecto de Arquitectura de un Museo de Arte Moderno, vuelve a participar con uno de sus cuadros en la Segunda Edición de la Bienal Hispanoamericana de Arte celebrada en La Habana. De su participación en aquella ocasión, encontramos publicado en un periódico gallego el siguiente artículo, que destaca el optimismo del cromatismo que encierra su pintura:

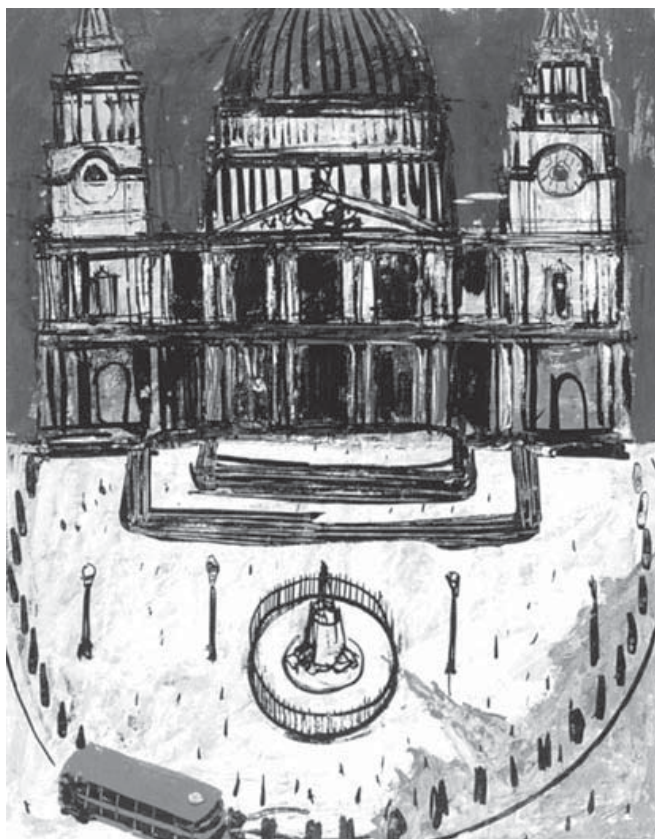


Figura 7. Vázquez Molezún, R. Londres, catedral de San Pablo, 1952. Técnica mixta sobre táblex, 65x51 cm.

“Ramón Vázquez Molezún tiene treinta y dos años. Nació y vive en la Coruña. Su profesión es la de arquitecto y también pinta. Envío a la II Bienal dibujos coloreados y guaches. Están estas obras en amigable compañía con las del escultor y pintor valenciano Amadeo Gabino Úbeda y bajo la astral mirada del Urano de Gargallo.

Los temas predilectos de Vázquez Molezún son apuntes de viaje de sus viajes por tierras de Francia, Bélgica y por Londres. En ellos, el dibujante olvida voluntariamente la técnica exacta de su otra profesión civil y traza en negro gruesos dibujos de carácter infantil y firme. Rasgos seguros que recogen el carácter esencial de los motivos que impresionaron su sensibilidad. Apuntes apresurados de su álbum viajero pasados ahora al cartón creando estos interesantes y encantadores cuadros que, como los de Amadeo Gabino, vienen enmarcados en ancho y blanco cartón. (...)

Un sabio capricho ordena estos colores y el resultado, certero, puebla sus dibujos. Imposible

que en la realidad estos cielos no sean violeta y si no lo son todavía, no ha de tardar la naturaleza en enmendar su yerro. El pintor nació en la ciudad de María Pita y su plaza acaparó el mirar infantil de su niñez primera con el gris de la niebla velando la blancura inicial de sus balcones y miradores. Por eso al viajar después por tierras de Europa quiso su legítima fantasía alegrar cielos y piedras de París o de Londres.

Ciertamente se lo agradecemos nosotros y esperamos que el Lord Mayor de la ciudad de la niebla y el alcalde de la del Sena han de comunicarle en amarillo y terso pergamino su decisión de nombrar a Ramón Vázquez Molezún lumínico oficial de sus ciudades y jardinero jefe de sus jardines. Y en el nombramiento vendrá un escudo con un lema que, acordándose del poeta de Santander, diga así: *De que los cielos sean color violeta tiene Vázquez Molezún la culpa completa.* (...) ²³

No fueron pocos los que, al parecer, le auguraban un importante futuro como artista. Sin embargo, con el tiempo, el ajetreo de la intensa vida profesional alejó a Molezún de la pintura y de otras actividades a las que, hasta entonces, había dedicado tanto tiempo. Viajes, pinturas y exposiciones pasaron a ser sustituidos, a partir de mediados de los cincuenta, por una labor más propiamente arquitectónica, más dirigida a la construcción de la arquitectura.

Referencias

- CORRALES GUTIÉRREZ, J. A., VÁZQUEZ MOLEZÚN, R. 1993, *Corrales y Molezún, medalla de oro de la Arquitectura 1992*, Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España, Madrid.
- DE LA SOTA, A. 1993 en *Corrales y Molezún, medalla de oro de la Arquitectura 1992*, Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España, Madrid.
- GARCÍA ALONSO, M., 2007, *Ramón Vázquez Molezún, arquitecto*. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Navarra, Pamplona.
- GARCÍA ALONSO, M., 2010, "Los viajes des-velados de Ramón Vázquez Molezún" en AA.VV. *Viajes en la transición de la arquitectura española hacia la modernidad*, Actas del

- Congreso Internacional celebrado en Pamplona, en mayo de 2010, T6) ediciones S.L., Pamplona, pp. 165-176.
- JIMÉNEZ-BLANCO CARRILLO DE ALBORNOZ, M. D., 1998, "Ramón Vázquez Molezún, pintor" en *Ramón Vázquez Molezún, pintor*: Museo do Pobo Galego, do 14 de setembro ó 16 de outubro de 1998. Catálogo de la exposición, organizada por el Concello de Santiago en Colaboración de Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia
- MORENO MANSILLA, L., 2002, *Apuntes de viaje al interior del tiempo*, Colección Arquítesis, núm. 10, Fundación Caja de Arquitectos.
- SÁENZ DE OÍZA, F. J., 1988, "Francisco Javier Sáenz de Oiza. 1947-1988" (Número monográfico dedicado a Fco. Javier Sáenz de Oiza), *El croquis*, marzo-abril 1988, núms. 32-33.
- URRUTIA NÚÑEZ, A., 1994, "Ramón Vázquez Molezún: de pensionado de Roma a gran arquitecto" en *Anuario del Departamento de Historia y Teoría de Arte*. Vol VI, 1994, pp. 259-273.
- VAZQUEZ MOLEZÚN, M., 1998, "Ramón Vázquez Molezún y su Pintura Perdida" en *Ramón Vázquez Molezún, pintor*: Museo do Pobo Galego, do 14 de setembro ó 16 de outubro, 1998. Catálogo de la exposición, organizada por el Concello de Santiago en Colaboración de Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia.
- VÁZQUEZ MOLEZÚN, R., 1998, *Ramón Vázquez Molezún, pintor*: Museo do Pobo Galego, do 14 de setembro ó 16 de outubro, 1998. Catálogo de la exposición, organizada por el Concello de Santiago en Colaboración de Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia.
- VÁZQUEZ MOLEZÚN, R., 1953, "Viaje de Estudios a Dinamarca" en *Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura*, diciembre 1953, pp. 18-24.

Notas

- 1 VÁZQUEZ MOLEZÚN, M., p. 91.
- 2 Entre los comentarios, al respecto quizás el más conocido sea el escrito por Alejandro de la Sota en el libro publicado con motivo de la Medalla de Oro de la Arquitectura "Pocos tan dotados como Ramón... junto a él, en el tablero, olvidaba que yo también debía dibujar" DE LA SOTA, A., p. 86.
- 3 Las ilustraciones 1, 2, 3, 4, 6 y 7 de la presente comunicación han sido extraídas de la publicación VÁZQUEZ MOLEZÚN, R., 1998.
- 4 Este es el año del concurso del Pabellón de Bruselas, y la fecha que GARCÍA ALONSO, M. ha elegido como punto

- crítico a la hora de definir este primer período de formación del arquitecto Vázquez Molezún, según se puede leer en su tesis.
- 5 VAZQUEZ MOLEZÚN, M., p. 91.
 - 6 MORENO MANSILLA, L., p. 11.
 - 7 El trabajo de investigación titulado *Ramón Vázquez Molezún, pintor*, fue realizado en mayo de 2001 por Helena Bernardo Iglesias bajo la dirección de M. Dolores Jiménez-Blanco Carrillo de Albornoz, profesora titular de Arte Contemporáneo de la Universidad Complutense de Madrid.
 - 8 Para profundizar acerca de los viajes realizados por Molezún, consultar GARCÍA ALONSO, M., 2010.
 - 9 JIMÉNEZ-BLANCO CARRILLO DE ALBORNOZ, M. D., p. 94.
 - 10 Algunas de estas obras fueron utilizadas por la Revista Nacional de Arquitectura como portadas para sus publicaciones: El parlamento de Londres, *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 134, febrero 1953; Brujas, *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 138, junio 1953; Plaza de la ópera, *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 168, diciembre 1955.
 - 11 Respecto a la existencia de ese cuaderno de viajes, únicamente contamos con la referencia que de él realiza DE LA PRESA en un escrito acerca de su obra pictórica, y que recogemos al final de esta comunicación.
 - 12 SÁENZ DE OÍZA, F. J., 1988.
 - 13 FISAC, M. En Ceremonia de homenaje de Ramón Vázquez Molezún por la revista *Menhir* y que fue celebrada el 5 de noviembre de 2003 en Madrid.
 - 14 JIMÉNEZ-BLANCO CARRILLO DE ALBORNOZ, M. D., p. 93.
 - 15 URRUTIA NÚÑEZ, A.
 - 16 Este hecho alimenta las sospechas de que pudiera ser el padre de Ramón Molezún, Juan de Jesús Vázquez, quien escribiera parte de estos artículos, desde su posición como redactor del diario coruñés, *La Voz de Galicia*.
 - 17 MARIN, S., “*Vázquez Molezún alla Galería Fera*” en *Il Giornale della Sera*, Roma, 30 de marzo de 1950.
 - 18 FERNÁNDEZ MÉNDEZ, J., “Exposición Colectiva de Arte Gallego” en *El ideal Gallego*, 29 de octubre de 1952.
 - 19 *La Codorniz*, 6 de julio de 1952.
 - 20 “Propuesta de recompensas a los expositores de la Nacional” publicado en un periódico gallego, autor sin identificar, el 30 de mayo de 1952.
 - 21 CASTILLO, L., “Exposición Nacional de Bellas Artes, de 1952”.
 - 22 PATIÑO, R., “La Exposición colectiva de arte gallego” en *La Voz de Galicia*, 24 de octubre de 1952.
 - 23 DE LA PRESA, F., Artículo aparecido en 1954 en un periódico gallego.

Marta García Alonso. Arquitecta (2000) y Doctora por la Universidad de Navarra tras la defensa de la tesis “Ramón Vázquez Molezún, Arquitecto” (2007). Profesora Ayudante Doctora en la misma Universidad dentro del Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Además del campo propio de su tesis en el que ha publicado diversos artículos, ha dirigido un Proyecto de Investigación centrado en la figura de los Huarte como mecenas de la arquitectura y el arte español del s.XX. Al mismo tiempo ejerce la profesión liberal, campo en el que ha ganado diversos concursos de arquitectura. mgaralo@unav.es